

## LA VIDA UNIVERSITARIA MÁS ALLÁ DE LAS AULAS: UN ESTUDIO EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rosa María Méndez García  
Universidad de de Santiago de Compostela  
[rosamaria.mendez@usc.es](mailto:rosamaria.mendez@usc.es)

### Resumen:

En esta comunicación se presentan algunos de los resultados de la investigación: “Las actitudes de los estudiantes hacia la universidad como indicador de calidad”, realizada en la Universidad de Santiago de Compostela y defendida como Tesis Doctoral en el año 2007.

La investigación hace un análisis pormenorizado sobre el papel de la Universidad en el proceso de formación de las actitudes de los estudiantes hacia la propia Institución, desde la perspectiva de la información que traslada.

En este trabajo nos referiremos concretamente al papel de la universidad en el proceso de formación de actitudes de los estudiantes hacia la participación activa en la vida institucional, a partir de la información que la propia institución les traslada al respecto.

Accedimos a una muestra de 554 estudiantes de los últimos cursos universitarios, mediante la aplicación de un cuestionario de 327 ítems, en el que se recoge información sobre 55 dimensiones que nos han permitido configurar una completa radiografía de la institución universitaria como contexto de formación.

Concretamente, el análisis sobre la participación estudiantil se ha realizado a partir de 6 de las 55 dimensiones planteadas:

- El uso de los servicios universitarios destinados a la realización de actividades complementarias: cultura deportes, idiomas, informática y voluntariado.
- El concepto de *comunidad educativa universitaria* como marco de participación.
- El conocimiento de la normativa universitaria donde se alude a la participación estudiantil.
- Los órganos de gobierno colegiados como estructuras de participación.
- Diferentes formas de participación institucional: las elecciones, la representación, las asociaciones, etc.
- Y la vida universitaria no institucional y su oferta de ocio y tiempo libre.

Las conclusiones a las que hemos llegado nos invitan a reflexionar sobre el papel de la universidad a la hora de fomentar la participación de los estudiantes en la vida institucional, más allá de las fronteras y los asuntos que incumben directamente al aula:

- Desde los análisis sobre la universidad como fuente de información y formación.
- Desde el perfil de estudiante universitario que subyace a la información que la propia institución traslada.
- Desde la frecuencia de participación de los estudiantes en la vida institucional
- Y, en definitiva, desde los análisis sobre la universidad como espacio para la participación, reflexión y crítica.

## 1. EL MARCO TEÓRICO Y EL OBJETIVO.

Consideramos que la información que manejan los estudiantes sobre la Universidad, contribuye al desarrollo de una serie de actitudes que, a su vez, incidirán en la adopción de una manera particular de “ser y estar” en ella (Fishbein y Ajzen, 1975; Fishbein, 1980). Y consideramos también, que la Universidad como institución educativa de nivel superior tiene una responsabilidad informativa y formativa en este proceso.

Entendemos que el papel del estudiante en el contexto universitario puede explicarse tomando como referencia la triple estructura racional a la que se refieren Carr y Kemmis (1988) y que retoma Grundy (1991), como representativa de los valores y estrategias que los estudiantes pueden estar adoptando para desenvolverse y aprovechar su paso por la Universidad (Méndez García, 2009):

- La racionalidad técnica o positivista: representada por aquel estudiante preocupado por cómo hacer lo que le dicen que haga, y cómo hacerlo de una forma mecánica y poco reflexiva. Un estudiante que asume las jerarquías que entiende que subyacen al sistema universitario, y dentro de ellas, se reconoce como el último eslabón, a expensas de cumplir las órdenes que le ordenan que cumpla. Se trata del estudiante que cumple mecánicamente con los plazos, con las tareas, para ir superando así las barreras del sistema (tareas, exámenes, plazos), pero lo hace de manera superficial o burocrática, sin implicación personal, y mucho menos sin posibilidad de replanteamiento.
- La racionalidad práctica o reflexiva: representada por aquel estudiante preocupado no sólo por cómo hacer lo que le dicen que haga, sino también por el qué es lo que tiene que hacer, y sobre todo, por el porqué y el para qué lo hace o tiene que hacerlo. Es decir, este estudiante no asume jerarquías de buenas a primeras, si no que más allá de proceder mecánicamente a la acción, reflexiona y se cuestiona lo que hace o lo que le dicen que haga. Su paso por la Universidad va teñido de estilo propio, configurando su formación de manera racional y reflexiva, dentro de las alternativas que le ofrece el sistema. Más que cumplir los plazos, le interesa involucrarse en la dirección que desde su punto de vista va a enriquecer en mejor medida su aprendizaje y su desarrollo personal y profesional dentro de la Universidad.
- Y la racionalidad crítica o estratégica: representada por un estudiante similar al del estilo práctico y reflexivo, pero que además opta por reivindicarle al sistema las condiciones que necesita para su desarrollo personal y profesional dentro de la Universidad. Es decir, no se conforma con personalizar su trayectoria universitaria desde una perspectiva reflexiva y racional, dentro de las posibilidades que la Universidad pone a su disposición, sino que va más allá. Se trata de un estudiante plenamente activo y crítico, consciente de las limitaciones que le imponen las estructuras, y motivado por reivindicar y participar en el diseño nuevas propuestas que contribuyan a la mejora de la calidad formativa de la Universidad.

Entendemos además que el estudiante debe adoptar un rol que vaya más allá de su faceta de aprendiz, sujeto a tareas de aula y de estudio. Entendemos pues al estudiante como *miembro de la comunidad universitaria*, integrado en la Institución y, por lo tanto, participe de todo lo que tiene que ver con la organización, gestión, gobierno e iniciativas dirigidas a la consecución de los fines de la propia Universidad.

Y desde este rol sólo cabe un estudiante que viva la experiencia universitaria desde una postura activa y participativa, y desde actitudes reflexivas, críticas y hasta reivindicativas, considerándolo como arte u parte del desarrollo institucional, en la línea de los discursos de autores como Dewey, Freire, o Rogers. Sostenemos pues, que la Universidad debe facilitar las condiciones para que así sea.

Sostenemos que, la adopción de una postura u otra, no es casual ni aleatoria, sino que la Universidad está contribuyendo en gran medida, ya sea directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, explícita o implícitamente a que los estudiantes adopten actitudes más activas y participativas o, por el contrario, desarrollen actitudes más pasivas y dependientes. Pero, del mismo modo, también concebimos que la Universidad tiene en sus manos el poder para trabajar en la dirección deseada si fuese necesario.

Así, desde este marco de referencia y teniendo en cuenta el tema que nos ocupa, nos planteamos como **objetivo** dar respuesta a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué información reciben los estudiantes universitarios sobre las formas de participación en la Universidad?
2. ¿Cuál es el papel de la Universidad como fuente de información y formación al respecto?
3. ¿Cuál es la frecuencia de participación de los estudiantes en la vida institucional?
4. ¿Cuál es el perfil de estudiante universitario que subyace a los datos sobre la participación?
5. ¿Constituye la universidad un contexto de actividad y participación para los estudiantes, más allá de las tareas de aula?

## 2. EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Accedemos a una muestra de 554 estudiantes de los últimos cursos universitarios, de 12 de las titulaciones pertenecientes a las cinco Áreas de Conocimiento, que se imparten en la actualidad en la Universidad de Santiago de Compostela. (Ver Tabla 1)

**Tabla 1: Muestra productora de datos**

ÁREA DE CONOCIMIENTO	N	%	TITULACIÓN	N	%
Ciencias Sociales y Jurídicas	142	25,6	Psicopedagogía	28	5,0
			Derecho	65	11,7
			Económicas	49	8,8
Humanidades	112	20,2	Filología Hispánica	16	2,9
			Periodismo	59	10,6
			Historia	37	6,7
Ciencias de la Salud	129	23,3	Farmacia	21	3,8
			Medicina	108	19,5
Ciencias Experimentales	106	19,1	Biología	59	10,6
			Físicas	47	8,5
Enseñanzas Técnicas	65	11,7	Ingeniería Ambiental	26	4,7
			Ingeniería Química	39	7,0
TOTAL				554	100

La recogida de información se realiza a través de la aplicación de un cuestionario titulado “Algunas cosas que decir sobre la Universidad” (Méndez García 2007: 2955). El cuestionario consta 327 ítems, mediante los cuales se pregunta a los estudiantes sobre un total de 55 dimensiones relativas al ámbito universitario, extraídas de lo que establecen explícitamente los Estatutos de la U.S.C. y el Estatuto del Estudiantado de la U.S.C. sobre los derechos y deberes de los estudiantes en la Universidad.

Siendo así, y con el objeto de centrar el análisis en el tema de la participación del estudiante en la vida universitaria, tomamos en consideración las siguientes dimensiones:

1. Los servicios universitarios destinados a la realización de actividades complementarias:
  - Área de Cultura
  - Área de Deportes
  - Centro de Lenguas Modernas
  - Red de Aulas de Informática
  - Oficina de Voluntariado
2. El concepto de *comunidad educativa universitaria*
3. Cierta normativa universitaria:
  - Estatutos Universitarios
  - Estatuto del Estudiantado
  - Derechos y Deberes de los estudiantes
  - Derecho a la libertad de expresión, asociación, sindicación, reunión, manifestación y huelga
4. Órganos de Gobierno colegiados:
  - Junta de Facultad
  - Claustro Universitario
  - Consejo de Gobierno
5. Formas de participación:
  - Participación en elecciones
  - Representación estudiantil
  - Asociaciones de Estudiantes
  - Cooperación en iniciativas para la consecución de los fines de la Universidad
6. Vida universitaria no institucional y su oferta de ocio y tiempo libre

La estructura básica del cuestionario se compone de una serie de preguntas de carácter cerrado sobre (Ver Tabla 2):

- Qué información reciben los estudiantes acerca de cada una de las dimensiones; cuestión que nos permite saber si los estudiantes disponen de información sobre la participación en la Universidad.
- Quiénes son los principales agentes de información al respecto; cuestión mediante la que comprobamos en qué medida la información llega a través de agentes institucionales o no institucionales.
- Cómo valoran los estudiantes la información recibida; cuestión que nos orienta sobre la calidad formativa de la información recibida desde su grado de impacto.
- Y cuál es la frecuencia de participación de los estudiantes en las distintas actividades planteadas.

Tabla 2: Ejemplo de formato de cuestionario.

	a. ¿Te han hablado alguna vez de dicho servicio?	b. ¿Quién ha sido para ti el informante o los informantes clave al respecto?	c. ¿Cómo valoras la información recibida?	e. ¿Utilizas o has utilizado este servicio?
<b>ÁREA DE CULTURA</b>	<p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p>	<p>Profesores/as <input type="checkbox"/></p> <p>Compañeros/as <input type="checkbox"/></p> <p>Otros responsables en el ámbito universitario <input type="checkbox"/></p> <p>Otros <input type="checkbox"/></p>	<p>Bastante Profunda <input type="checkbox"/> (orienta mi conducta y la justifica)</p> <p>Intermedia <input type="checkbox"/> (sirve para tener una opinión)</p> <p>Superficial <input type="checkbox"/> (apenas orienta mi conducta y no la justifica)</p>	<p>Nunca      Siempre o              o Nada        Mucho</p> <p>1   2   3   4   5</p>
<b>CENTRO DE LENGUAS MODERNAS</b>	<p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p>	<p>Profesores/as <input type="checkbox"/></p> <p>Compañeros/as <input type="checkbox"/></p> <p>Otros responsables en el ámbito universitario <input type="checkbox"/></p> <p>Otros <input type="checkbox"/></p>	<p>Bastante Profunda <input type="checkbox"/> (orienta mi conducta y la justifica)</p> <p>Intermedia <input type="checkbox"/> (sirve para tener una opinión)</p> <p>Superficial <input type="checkbox"/> (apenas orienta mi conducta y no la justifica)</p>	<p>¿Has realizado alguno de los cursos que oferta?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p>

Asimismo, y con el objeto de saber más sobre la participación, se introducen dos preguntas abiertas a través de las cuales se invita a los estudiantes a señalar en qué iniciativas de participación se implican, tanto en el marco de la universidad, como a la hora de ocupar su tiempo libre o de ocio fuera del contexto institucional.

### 3. CONCLUSIONES.

Las conclusiones a las que hemos llegado nos invitan a reflexionar sobre la Universidad como contexto formativo a la hora de promover el desarrollo de una actitud participativa en los estudiantes.

#### 3.1. Sobre la información que manejan los estudiantes.

En lo que concierne a la información que reciben los estudiantes sobre las dimensiones que aluden a diferentes formas de participación en la vida universitaria, cabe decir que los estudiantes están informados parcialmente. (Ver Tabla 3)

**Tabla 3: Porcentaje de estudiante informados**

DIMENSIONES	%
Comunidad Universitaria	17,0%
Consejo de Gobierno	23,2%
Cooperación en fines institucionales	27,6%
Estatuto Estudiantado	29,6%
Estatutos U.S.C.	32,4%
Claustro Universitario	45,4%
Oficina de Voluntariado	45,7%
Junta de Facultad	48,5%
Derechos y deberes	51,2%
Participación en elecciones	56,3%
Representación estudiantil	64,6%
Oferta de ocio no institucional	68,5%
Área de Cultura	69,0%
Centro de Lenguas Modernas	70,5%
Libertad de Expresión	70,9%
Asociaciones de Estudiantes	71,6%
Vida no institucional	75,5%
Área de Deportes	78,3%
Red de Aulas de Informática	83,6%

Así, los datos obtenidos reflejan que la mayor parte de la muestra que participa en el estudio afirma no haber recibido información sobre:

- El concepto de *comunidad universitaria*, como marco de referencia para la participación.
- El Consejo de Gobierno, el Claustro Universitario y la Junta de Facultad como órganos de gobierno colegiados.
- Los Estatutos de la Universidad y el Estatuto del Estudiantado, como normativa que regula el rol del estudiante en la universidad.
- La Oficina de Voluntariado y la cooperación para la consecución de los fines de la Universidad, como formas de participación en la vida institucional.

Ahora bien, la mayor parte de la muestra encuestada sí afirma haber recibido información sobre el resto de dimensiones planteadas, es decir:

- El Área de Cultura, el Área de Deportes, el Centro de Lenguas Modernas y la Red de Aulas de Informática, como servicios universitarios de actividades complementarias.
- Los Derechos y Deberes de los Estudiantes y el Derecho a la Libertad de expresión, asociación, sindicación, reunión, manifestación y huelga, como fragmentos de la normativa que regula el papel del estudiantes dentro del contexto universitario.
- Las elecciones, la representación estudiantil y las asociaciones de estudiantes, como formas de participación.
- La vida universitaria no institucional y su oferta de actividades para ocupar el tiempo libre o de ocio, como otras formas de participación.

En esta dirección, cabe pensar que los estudiantes están en disposición de generar actitudes de participación en relación a aquellas dimensiones sobre las que han recibido información; y no podemos confirmar que las hayan desarrollado hacia el resto de dimensiones, pues no han sido informados al respecto.

Se demuestra así, el carácter parcial de la información que reciben los estudiantes; y además, si hacemos un análisis más profundo de los datos encontrados, podemos concluir que aquellas cuestiones sobre las que se recibe más información forman parte de una realidad más concreta y más cercana para los estudiantes, mientras que les falta información sobre los referentes (órganos de gobierno, Estatutos Universitarios y estatuto del Estudiantado, concepto de *comunidad universitaria*), que dan sentido a lo conocido.

### **3.2. Sobre el papel de la universidad como agente de información y formación.**

Antes de empezar a interpretar los datos expuestos, con el objeto de sacar conclusiones sobre el papel de la Universidad como Institución Educativa a la hora de informar y orientar a los estudiantes sobre la participación en la vida institucional, cabe hacer explícito el criterio que hemos establecido para decidir quiénes son y quiénes no son agentes institucionales.

Partimos de que la Universidad como Institución Educativa es la que informa (o debe de informar) a sus estudiantes. Ahora bien ¿quién es la Universidad?, ¿por quién estaría representada?, ¿quizás por los órganos de gobierno a través de sus medios de difusión correspondientes? Si fuese así, nos encontramos con que apenas podríamos indicar ningún informante clave en este caso.

Otra opción es considerar que la Universidad está debidamente representada por el colectivo de los profesores. Sería razonable e incluso deseable que así fuera, pero no hay ninguna garantía sobre la cohesión social de sus discursos. En este sentido cabe preguntarse si informan en nombre de la Universidad o si lo hacen por cuenta propia y a saber en qué dirección. En cualquier caso, resolvimos reconocerlos como agentes de información institucional desde una visión amable de lo que ocurre, y teniendo en cuenta que hay que ser cautelosos a la hora de interpretar las conclusiones que al respecto se puedan sacar.

Así las cosas, y aún situándonos en el marco de una visión amable de lo que ocurre, la Universidad no parece cumplir adecuadamente con su tarea de informar y orientar a sus estudiantes sobre la participación en la vida institucional. Dicho de otro modo, el papel de la institución a la hora de informar y formar a los estudiantes sobre la oportunidad y pertinencia de su participación en la vida institucional, podemos decir que es insuficiente. Esto es así porque la información de la que hablamos queda principalmente en manos de los propios "compañeros", a quienes no consideramos como un referente de carácter institucional;



ponemos en duda, por lo tanto, la potencialidad educativa y formativo que pueda acompañar a este tipo de información. (Ver Tabla 4)

**Tabla 4. Los agentes de información.**

DIMENSIONES	PROFESRES	COMPAÑEROS	OTROS UNIV.	OTROS
Comunidad Universitaria	64,9%	39,4%	10,6%	13,8%
Área de Cultura	19,9%	83,5%	21,4%	4,5%
Área de Deportes	2,8%	87,0%	21,3%	1,4%
Centro de Lenguas Modernas	14,0%	82,9%	17,6%	5,7%
Red de Aulas de Informática	37,1%	80,3%	19,9%	2,4%
Oficina de Voluntariado	5,2%	71,8%	21,8%	3,6%
Estatutos U.S.C.	39,5%	48,6%	34,5%	4,5%
Estatuto Estudiantado	36,1%	60,9%	30,4%	5,6%
Derechos y deberes	46,1%	64,3%	17,1%	7,9%
Libertad de Expresión	38,4%	81,7%	6,1%	16,8%
Consejo de Gobierno	38,3%	69,5%	10,2%	6,3%
Claustro Universitario	49,0%	74,7%	7,8%	5,3%
Junta de Facultad	49,3%	73,7%	6,9%	3,8%
Participación en elecciones	31,9%	81,3%	10,6%	3,2%
Representación estudiantil	17,4%	90,4%	11,0%	3,1%
Asociaciones de Estudiantes	4,1%	95,9%	8,5%	2,1%
Cooperación fines institucionales	55,0%	50,3%	15,4%	5,4%
Vida no institucional	21,3%	91,8%	1,7%	30,4%
Oferta de ocio no institucional	4,8%	92,6%	4,0%	21,0%

De acuerdo con ello, si nos referimos al impacto de la información recibida, observamos que los estudiantes la valoran como superficial, en la mayor parte de los casos; es decir, que no sirve ni siquiera para hacerse una opinión al respecto. (Ver Tabla 5)

**Tabla 5. El impacto de la información recibida**

DIMENSIONES	SUPERFICIAL	INTERMEDIA	B. PROFUNDA
Comunidad Universitaria	53,2%	33,0%	13,8%
Área de Cultura	36,8%	52,4%	10,8%
Área de Deportes	30,0%	55,3%	14,7%
Centro de Lenguas Modernas	37,6%	51,2%	11,2%
Red de Aulas de Informática	24,5%	53,4%	22,0%
Oficina de Voluntariado	45,5%	43,9%	10,7%
Estatutos U.S.C.	57,1%	31,6%	11,3%
Estatuto Estudiantado	55,6%	37,1%	11,3%
Derechos y deberes	38,1%	45,1%	7,8%
Libertad de Expresión	27,3%	46,2%	26,5%
Consejo de Gobierno	59,1%	34,6%	6,3%
Claustro Universitario	53,0%	42,1%	4,9%
Junta de Facultad	50,4%	41,0%	8,6%
Participación en elecciones	50,5%	43,7%	5,8%
Representación estudiantil	48,4%	43,1%	8,5%



Asociaciones de Estudiantes	36,8%	52,9%	10,2%
Cooperación fines institucionales	46,0%	50,7%	3,3%
Vida no institucional	11,2%	47,3%	41,5%
Oferta de ocio no institucional	15,3%	54,4%	30,3%

Por lo tanto cabe poner en tela de juicio el papel de la Universidad a la hora de informar y formar a los estudiantes sobre la oportunidad y la pertinencia de participar desde una perspectiva activa en la vida institucional más allá de lo meramente curricular.

### 3.3. Sobre la frecuencia de participación estudiantil.

En cuanto a la frecuencia de participación de los estudiantes en la vida universitaria es significativamente baja, tanto en lo que concierne a actividades complementarias (dentro y fuera de la institución), como a actividades de responsabilidad institucional. (Ver Tabla 6)

**Tabla 6: Frecuencia de participación**

DIMENSIONES		NUNCA	POCO	MEDIANAMENTE	BASTANTE	MUCHO
		NO	SI			
Uso de servicios universitarios	Área de Cultura	31,3%	28,1%	24,7%	14,2%	1,7%
	Área de Deportes	55,5%	13,5%	13,5%	11,9%	5,7%
	Centro de Lenguas Modernas	90,3%	9,7%			
	Red de Aulas de Informática	80,0%	20,0%			
	Oficina de Voluntariado	93,7%	6,3%			
Conocimiento normativa	Estatutos USC	84,0%	16,0%			
	Estatuto Estudiantado	40,4%	19,6%			
Formas de participación en vida institucional	Elecciones	57,1%	42,9%			
	Representación estudiantil	98,9%	1,1%			
	Asociaciones estudiantiles	94,0%	6,0%			
	Cooperación fines institución	5,5%	5,7%	22,6%	31,1%	35,2%
Formas de participación en vida no institucional		18,5%	16,7%	28,8%	26,3%	9,7%

De forma más detallada, en lo que respecta a la participación estudiantil en las iniciativas no institucionales cabe decir que han sido 347 estudiantes los que han respondido a la pregunta abierta sobre el tipo de actividades de carácter no institucional en las que suelen participar, lo que representa un 62,6% de la muestra.

De todos ellos, si bien hay estudiantes que sólo afirman haber participado en una actividad, otros confirman haber participado en varias, obteniendo como resultado 956

testimonios sobre participación. Siendo así, podemos decir que la media de actividades por estudiante es de 2,8.

Finalmente, estos 956 testimonios van referidos a 16 tipos de actividades que pasamos a explicar a continuación, ordenados en función del número de veces que han sido mencionadas (Ver Tabla 7):

1. **DEPORTES:** se trata de testimonios sobre la práctica de diferentes deportes, sobre la realización de cursos para el aprendizaje de algún deporte, sobre la participación en campeonatos deportivos, así como de alusiones más generales a las instalaciones en las que se practican actividades deportivas, por ejemplo: gimnasios, escuelas deportivas, etc.
2. **CINE:** los estudiantes hacen referencia a diferentes tipos de ofertas cinematográficas, por ejemplo: Cine Europa, Cine Forum, Ciclos de cine, Cine Club, Festivales de Cine, etc.)
3. **MÚSICA:** asistencia a conciertos, espectáculos de cantautores, etc., y realización de cursos para aprender a tocar algún instrumento musical.
4. **TEATRO:** asistencia a espectáculos teatrales, o incluso de ballet.
5. **CURSOS:** informática, idiomas, manualidades, etc., y se mencionan también la asistencia a seminarios conferencias, charlas, etc., aunque en este caso no se explicita el tema de las mismas.
6. **SALIR DE COPAS:** actividad que implica salidas nocturnas.
7. **VOLUNTARIADO:** participación en actividades de voluntariado, cooperación con ONGs, realización de actividades dentro de Asociaciones de Vecinos, etc.
8. **MUSEOS Y EXPOSICIONES:** visitas a museos y exposiciones sobre todo tipo de temáticas.
9. **VIAJES Y EXCURSIONES:** acampadas, viajes turísticos, etc.
10. **REUNIONES CON AMIGOS:** en cafeterías, o cualquier tipo de entorno tranquilo, y que tienen lugar durante a lo largo del día.
11. **ESPECTÁCULOS:** bajo este epígrafe se encuentran aquellas alusiones a espectáculos que se desarrollan en cafés, lo cales de copas, o al aire libre. Se trata de: recitales de poesía, cuenta cuentos, mimos, etc.)
12. **ACTIVIDADES CULTURALES:** se refiere a aquellos estudiantes que afirman participar en actividades culturales, sin especificar el tipo de actividad.
13. **LECTURA:** como actividad para ocupar el tiempo libre o de ocio.
14. **ESCRITURA:** como actividad para ocupar el tiempo libre o de ocio.
15. **MANIFESTACIONES:** la participación en actos reivindicativos y de protesta, como actividad para ocupar el tiempo libre o de ocio.
16. **VIDEOJUEGOS, INTERNET:** el uso de las tecnologías para ocupar el tiempo libre y de ocio.

**Tabla 7: Actividades pertenecientes a la oferta no universitaria.**

<b>ACTIVIDAD</b>	<b>Nº</b>	<b>%</b>
DEPORTES	207	21,7%
CINE	187	19,6%
MÚSICA	118	12,3%
TEATRO	116	12,1%
CURSOS	79	8,7%
SALIR DE COPAS	74	7,7%
VOLUNTARIADO	39	4,1%

MUSEOS Y EXPOSICIONES	31	3,2%
VIAJES Y EXCURSIONES	29	3,0%
REUNIONES CON AMIGOS	27	2,8%
ESPECTÁCULOS	21	2,2%
ACTIVIDADES CULTURALES	14	1,5%
LECTURA	10	1,0%
ESCRITURA	2	0,2%
MANIFESTACIONES	1	0,1%
VÍDEO JUEGOS, INTERNET	1	0,1%
	956	100%

Siendo así, podemos observar que, tanto dentro de la oferta institucional como no institucional, las actividades culturales (lo que incluiría dentro de la oferta no institucional: cine, música, teatro, museos, actividades culturales, lectura y escritura) son las de mayor porcentaje de participación, seguidas de las actividades deportivas. Dentro de la participación institucional.

En lo que concierne a la vida insitucional, es de resaltar, en comparación con el resto de dimensiones, la participación de los estudiantes en las elecciones (si bien no hemos contado con la presencia de representación estudiantil entre la muestra productora de datos, ni tampoco con la presencia de miembros de asociaciones), y finalmente la cooperación en la consecución de los fines de la universidad. En este último caso, la pregunta abierta desarrollada al respecto nos muestra que el tipo de iniciativas de cooperación en las que suelen participar los estudiantes son las referidas a la participación en las encuestas de evaluación de la calidad docente que la universidad aplica anualmente.

### 3.4. Sobre el tipo de perfil estudiantil.

Definir un tipo de perfil de estudiante universitario a partir de los datos que manejamos es una aspiración muy seductora pero siempre se corre el riesgo de caer en una caricatura. En todo caso, pretendemos que lo que se expone a continuación sirva para dotarnos de una comprensión más holística sobre lo que estamos tratando, y ha de ser leído con la debida prudencia.

Si observamos con detenimiento el tipo de información que manejan los estudiantes sobre las dimensiones referidas a la participación institucional (y, sobre todo, teniendo en cuenta la información de carácter institucional), podemos interpretar que dicha información es reflejo de ciertas conductas asociadas a una determinada forma de estar en la Universidad y, en general, de vivir la experiencia universitaria. Así, y ante la meta de establecer un perfil de estudiante universitario, hacemos hincapié en las siguientes cuestiones:

a) Los estudiantes reciben poca información sobre su rol como miembros de la comunidad universitaria, y la que recibe no cumple los requisitos de poder considerarse formativa en orden a orientar y justificar las conductas de los estudiantes en el marco institucional. Puede decirse, por lo tanto, que la institución pone escaso énfasis en formar a los estudiantes para la participación en la vida institucional.

En coherencia con ello, hemos comprobado que la participación de los estudiantes como miembros de la comunidad universitaria (elecciones, asociaciones, representación, contribución a la consecución de los fines de la universidad, voluntariado, etc.) es escasa.

b) Cabe añadir además, que la información que la institución traslada a los estudiantes sobre la participación en la vida institucional se puede organizar en torno a dos tipos de realidades: por un lado están las dimensiones asociadas a una realidad más concreta, cercana, puntual, parcial, tangible, precisa, cotidiana, reflejo de una necesidad inmediata; y por otro lado están las dimensiones asociadas a una realidad más general, fundamentante, menos tangible, lejana y reflejo de una posible meta a largo plazo.

Lo primero, da cuenta de una manera más funcionalista de afrontar las experiencias universitarias, es decir, de un estilo más técnico de hacer Universidad o de ser universitario; mientras que lo segundo da cuenta de una práctica más reflexiva o incluso cuestionadora de afrontar las experiencias universitarias, a lo que hemos denominado, un estilo práctico o crítico, respectivamente, de hacer Universidad o de ser universitario.

Así las cosas, los estudiantes reciben más información sobre lo primero (servicios educativos) que sobre lo segundo (concepto de comunidad universitaria, órganos de gobierno). Y por lo tanto, interpretamos que sus conductas, o su forma de ser en la Universidad están más orientadas a afrontar la tarea universitaria desde una perspectiva funcionalista, dependiente, técnica y rutinaria, ligada al quehacer cotidiano; y no tanto desde una perspectiva reflexiva, cuestionadora, interpretativa, crítica o reivindicativa.

Podría decirse que la universidad pone más énfasis en informar y formar a los estudiantes para una participación más rutinaria, y descuida en cierta medida la formación dirigida a desarrollar conductas reflexivas y críticas capaces, y en conocimientos capaces de fundamentar y justificar el quehacer diario. Cabe pensar que la adaptación a lo cotidiano, la asunción sin replanteamiento de lo que la institución propone (o incluso impone), son conductas suficientes para sobrevivir en este contexto.

#### **4. CUESTIONES Y CONSIDERACIONES PARA EL DEBATE**

En definitiva la Universidad no se muestra como un marco de referencia formativo en orden a formentar la participación de los estudiantes entendiéndolos como “arte y parte” de una realidad en continuo proceso de desarrollo, como es la realidad universitaria. Y las evidencias nos muestra que los estudiantes afirman participar y, por lo tanto, contribuir poco en esta dirección.

Siendo así, este estudio se propone como oportunidad para la reflexión y discusión sobre la necesidad de tomar medidas encaminadas a mejorar la labor informativa y, sobre todo, formativa de la universidad, que favorezcan la participación de los estudiantes dentro de la vida institucional como un elemento significativo a la hora de mejorar la calidad de la propia institución, y como una oportunidad propia de enriquecimiento personal y profesional para los propios estudiantes.

Es de suponer que la importancia de la participación activa de los estudiantes universitarios en la vida institucional es una realidad fácilmente aceptable y defendible para el conjunto de la comunidad universitaria; y además así lo establece la normativa. Ahora bien, el trabajo que presentamos, muestra evidencias de que las cosas no van como deberían en esta dirección y, por lo tanto, quedan cuestiones a resolver al respecto.

Se abre así el debate en varias direcciones:

- ¿Si se hiciese este estudio en otras instituciones se obtendrían resultados similares?
- ¿En qué medida es responsabilidad de la Institución favorecer la participación e implicación de los estudiantes en las dinámicas universitarias? ¿De quién en particular: profesores, órganos de gobierno, servicios de orientación e información, las propias asociaciones de estudiantes?
- ¿Qué posibles líneas de actuación se podrían plantear?
- ¿En qué cambia la situación el ingreso en el EEES?

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Ajzen, I. y Fishbein, M. (1980): Understanding attitudes and predicting social behaviour. Prentice-Hall, Engelwood Cliffs.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988): Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Martínez-Roca, Barcelona.
- Fishbein, M. (1980): "A theory of reasoned action: some applications and implications", en Page, M. (Ed.): Belief, attitudes and values, Nebraska Press, Lincoln University.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975): Belief, attitude, intention and behaviour. Addison-Wesley, Reading Mass.
- Grundy, S. (1991): Producto o praxis del curriculum. Morata, Madrid.
- Kemmis, S. (1986): El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción. Morata, Madrid.
- Méndez García, R.M. (2004): "Lo que la Universidad le dice explícitamente a sus estudiantes: una propuesta de instrumento para la recogida de información", en Pedagogía Universitaria: hacia un espacio de aprendizaje compartido. III Symposium Iberoamericano de docencia universitaria, I, I.C.E.-Universidad de Deusto, Deusto.
- Méndez García, R.M. (2007): Las actitudes de los estudiantes hacia la universidad como indicador de calidad. Tesis Doctoral. Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Méndez García, R.M. (2009): "Un perfil de estudiante universitario desde el punto de vista de la información que traslada la universidad: las diferencias entre áreas de conocimiento". En ADAXE. Revista de Estudios e Experiencias Educativas, nº 21, pp. 117-136.
- Rodríguez González, A. (1989): "Interpretación de las actitudes", en Mayor, J. y Pinillos, J.L.: Creencias, actitudes y valores, Alhambra, Madrid.
- Trillo Alonso, F. (2000): "As atitudes dos estudantes: um indicador da qualidade universitaria", en Trillo, F. (Coord.): Atitudes e valores no ensino, Editorial Piaget, Lisboa, pp. 215-262.
- Trillo Alonso, F. y Méndez García, R.M. (2001): "Los estudiantes y la universidad: una cuestión de actitudes", Innovación Educativa, 11, pp. 175-188.
- Zabalza, M.A. (2002): La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Narcea, Madrid.